

Música en las escuelas de Navarra en la segunda mitad del siglo XIX

Una aproximación histórica

REBECA EMA MATÉ*

... los individuos, en tanto que miembros de una sociedad, aprenden una forma de vida, una forma de pensar, de sentir y de actuar, en una palabra, aprenden una cultura¹.

INTRODUCCIÓN

Con la creación a lo largo del siglo XIX del Sistema Nacional de Educación, el Estado asumía responsabilidades que previamente habían sido desempeñadas por la Iglesia, o por otros grupos sociales. Se hacía necesario que en el *currículum* escolar referido tanto a las escuelas de párvulos como a la escuela primaria se fueran plasmando los principios políticos, ideológicos, pedagógicos de la burguesía liberal decimonónica. Principios que exigían un nuevo orden político, económico, social, e incluso religioso, y por lo tanto un nuevo código moral; en resumen, se hacía necesario educar a un nuevo tipo de ciudadano. Qué ha de aprenderse y cómo se debe hacer, ésas eran las cuestiones fundamentales a las que se debía dar respuesta.

Dentro de ese *currículum* se fue incluyendo la música; en un primer momento como soporte de otros aprendizajes, para más adelante ir evolucionando a disciplina con carácter propio, capaz de inculcar a los alumnos algunos de los valores dominantes de la sociedad decimonónica. Otras investigaciones

* IES Juan de Lanuza (Borja).

¹ REVUELTA, C., “Mentalidad social y educación. La imagen de cultura en la oratoria sagrada de la Restauración (1874-1917)”, en *Historia de la Educación*, 12-13, 1993-1994, pp. 383-400.

han tratado con mayor o menor extensión aspectos relacionados con el desarrollo musical de la ciudad a finales del siglo XIX; sin embargo, no existen trabajos referidos a la inclusión de la disciplina musical en las escuelas de instrucción primaria o en las de párvulos². Las escasas experiencias que se llevaron a cabo durante la segunda mitad del siglo XIX en las escuelas de Navarra, y que se recogen en esta modesta investigación, son una muestra de la incorporación de la música en el *currículum* escolar.

AMBIENTE MUSICAL EN LA NAVARRA DE FINALES DEL XIX

La terminación de la segunda guerra carlista y la Restauración borbónica suponen en lo político un periodo de estabilidad social y de cierta recuperación económica que va a ser aprovechado por las clases dirigentes de Navarra para auspiciar un renacimiento cultural y artístico que tendrá su mayor exponente en la capital, Pamplona.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, comienzan a producirse un conjunto de cambios que suponen un gran avance en la evolución de la música coral e instrumental, y que van a ir cambiando por completo la vida musical de Navarra. Se crean academias de música municipales (Pamplona, Tafalla); se organizan sociedades de conciertos (Santa Cecilia) y se vive el auge de la música coral (Orfeón)³.

La enseñanza de la música va a estar presente también en algunas sociedades, que podríamos llamar de *educación popular*; me refiero a una serie de *instituciones* múltiples y diversas, surgidas con la intención de fomentar las relaciones sociales y las actividades lúdico-recreativas, aunque su principal cometido no fuese la música. Estas instituciones cobraron vida durante la segunda mitad del XIX, y algunas de ellas consolidarán su posición a lo largo de los años, manteniendo su vigencia incluso en el momento actual.

Es el caso de las sociedades corales, que cobraron durante estos años importancia y auge, consecuencia directa del movimiento romántico, fomentadas por el nacionalismo musical y regionalista que puso en primer plano la música folklórica y popular⁴. Así, empezó a funcionar en Pamplona, en el año 1863, con el nombre de *Orfeón Pamplonés*, una sociedad filarmónica cuyos objetivos eran según su comisión directiva y por este orden: ... *instrucción, moralidad y recreo de la clase obrera*⁵. Probablemente sea ésta la primera obra cultural privada de carácter laico y dirigida expresamente a las clases

² Sobre estos aspectos de la enseñanza musical en Navarra los trabajos a consultar son: GOLDARACENA ASA, A., "La Educación musical en Navarra en el siglo XIX: las primeras escuelas municipales", *Musiker: cuadernos de música*, nº 14, 2005, pp. 47-77. JIMÉNEZ JIMÉNEZ, B., "Profesorado en la academia municipal de música de Pamplona", *Primer Encuentro sobre Historia de la Educación en Navarra*, Pamplona, SHEN, 2001, pp. 259-279. NAGORE, A. M.³, "Algunos aspectos de la vida musical en Pamplona a finales del siglo XIX", *Tercer Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, 1994; ID., "La Escuela Municipal de Música de Pamplona: una institución pionera en el siglo XIX", *Príncipe de Viana*, nº 238, 2006.

³ En líneas generales, la vida musical pamplonesa gira en torno a las temporadas de ópera y zarzuela, y a una actividad concertística que se intensifica a partir de los años ochenta. El eje de la vida concertística es la Sociedad Santa Cecilia, a la que se une el Orfeón Pamplonés. NAGORE, 1994, p. 4.

⁴ GÓMEZ AMAT, C., *Historia de la música española*, Madrid, Alianza, 1984, pp. 295-304.

⁵ AMP, Sociedades, leg. único.

populares que se crea en Pamplona. Las cuotas de los socios (4 r. v.) no eran suficientes para su mantenimiento, por lo que pronto deberán recurrir a la ayuda municipal en demanda de ... *un establecimiento destinado a fomentar la afición a la música, a servir de complemento a los estudios de la Academia municipal, y de adorno de la ciudad*⁶. Tras su disolución a raíz de la guerra carlista, volvió a reaparecer de 1881 a 1886, bajo el nombre de *Ateneo Orfeón Pamplonés*; en 1890, retoma sus actividades, que a partir de 1891 mantiene ininterrumpidamente. A partir de 1896, comenzó a intervenir en algunos de sus conciertos un coro de niños, procedentes del Colegio Huarte Hermanos de Pamplona (del que hablaremos más adelante) y de la Escuela Municipal de Música⁷.

La otra gran *institución* musical de estos momentos es la Asociación Musical de Socorros Mutuos Santa Cecilia, que debe, en parte, su nacimiento al estímulo del violinista pamplonés Pablo Sarasate, quien posteriormente fue su presidente honorario. En 1880, aprobó su reglamento y quedó constituida la Sociedad, siendo nombrado presidente, Cayo Joaquín López, y director, Joaquín Maya. Estaba formada por la mayoría de los músicos de la ciudad, que según Nagore Ferrer ...*de este modo encontraban protección económica y la posibilidad de desarrollar una mayor actividad artística*⁸.

LOS INICIOS DE LA MÚSICA EN LA ESCUELA

En la Ley Moyano, referente legal educativo del siglo XIX, que establece definitivamente el organigrama del sistema escolar en cuanto a estructura, no se contemplaba la música como materia del *currículum*, ni en la Primera ni en la Segunda Enseñanza. Tampoco para obtener el título de maestro de Primera Enseñanza Elemental, ni el de Primera Enseñanza Superior.

La profesora Guibert (1982) señala que en los reglamentos y programas locales de la Escuela Normal de Maestras de Pamplona, correspondientes a 1847 y 1855 aparecen las clases de adorno como asignaturas complementarias en la formación de la mujer, con carácter optativo y por lo tanto no exigidas por la ley. Entre las asignaturas que comprendían estas clases estaban la música, el canto y el piano. Dichas asignaturas, según el reglamento ... *forman uno de los mas bellos adornos de la juventud y contribuyen eficazmente a dulcificar las costumbres*⁹. Impartidas por prestigiosos profesores de la ciudad, estaban concebidas como clases extraordinarias, por lo que se pagaban aparte. Tanto en el reglamento de 1847 como en el de 1855, el precio de la asignatura de música y canto era de 25 r. v. mensuales.

No será hasta casi finales de siglo cuando la Dirección General de Instrucción Pública legisla por medio de la Real Orden de 24 de Agosto de 1878 un proyecto para la enseñanza de la música en las Escuelas Normales y Primarias

⁶ Entre sus fundadores se encontraba Joaquín Maya, organista, compositor y profesor de música, primero en la Academia de Música Municipal, y más tarde, en la Escuela Normal de Maestros. AMP, Ídem.

⁷ NAGORE, 1994, p. 22.

⁸ Ídem, p. 6.

⁹ Citado por GUIBERT NAVAZ, M.^a E., "Las Escuelas Normales de Primeras Letras en Navarra", revista *Príncipe de Viana*, nº 165, 1982, p. 95.

de ambos sexos. En dicho proyecto, la enseñanza se limitaba al ejercicio de cantos sencillos, con letra y estudio de solfeo elemental en lecciones diarias de un cuarto de hora, practicándose la enseñanza simultánea, mutua e individual a juicio del profesor. A modo de ensayo se inició la enseñanza musical en las Escuelas Normales Centrales, sin perjuicio de hacerla extensiva a las Normales de las provincias¹⁰.

Aún habría que esperar otros diez años para que se legislara al respecto. Un Real Decreto de 17 de marzo de 1888 establecía un curso especial de enseñanza para obtener el título de maestra de párvulos en la Escuela Normal Central de Maestras. En el artículo 16 vienen detalladas las materias que debían cursarse, entre las que figura de forma explícita la asignatura de *canto*¹¹.

La perspectiva de lo anteriormente expuesto en materia legislativa refleja la inexistencia de un planteamiento coherente en lo que respecta a la instrucción musical. Parece bastante claro que la música en las escuelas no estaba entre las principales preocupaciones de los responsables políticos de educación de la época.

No obstante, las demandas, tanto de instrucción musical como de música para el esparcimiento, eran crecientes en una sociedad cada vez más preocupada por cubrir espacios de cultura y ocio. En este ambiente, la música se fue introduciendo de manera progresiva en las escuelas con una triple finalidad:

En primer lugar, la música como fórmula para la regeneración moral de la sociedad, de respeto a los símbolos patrióticos, etc. La música se utilizó en actividades de orientación claramente patriótica, como eran el izado de la bandera y otras. La orden circular de la Dirección General de Instrucción Pública de 10 de noviembre de 1893, dirigida a los inspectores de Primera Enseñanza, establecía que la bandera ondeara durante las horas dedicadas a la instrucción en todas las escuelas públicas. A todo ello, se añadía que los niños *pasarían delante de la bandera, saludándola cuando en el patio se verificara algún acto o desfile*. La intencionalidad de la circular queda clara cuando más adelante añade:

Unidas a estas manifestaciones del sentimiento nacional, las canciones que se inspiren en el amor a la patria, se logrará enseñar a los niños a amar y honrar a su país y darles las mejores lecciones de la enseñanza del patriotismo, enseñanza que constituye uno de los deberes más sagrados del profesor, puesto que, a la vez que jóvenes instruidos, deben formar buenos ciudadanos, tanto para la paz como para los momentos supremos¹².

Si analizamos de forma sucinta algunas de las letras de las canciones que se utilizaban, podemos comprobar que éstas ponen de relieve que se trataba de conseguir la adquisición de hábitos escolares básicos, la disciplina escolar en grupos numerosos (sobre todo en las escuelas de párvulos); desarrollo de acti-

¹⁰ MONTERO, A. M.^a, *La enseñanza primaria pública en Sevilla (1857-1900)*, Sevilla, GIPES, 1996, p. 178.

¹¹ R. D. 17, marzo, 1888. Colección legislativa de Primera Enseñanza (1877-1883), Madrid, Imp., del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, p. 621.

¹² MARTÍNEZ ALCUBILLA, M., *Diccionario de la Administración Española*, Tomo X, Madrid, 1921, p. 25.

tudes positivas hacia figuras religiosas; inculcar en los niños virtudes morales, como la obediencia o el respeto y el rechazo de actitudes antisociales.

Un segundo aspecto, que destaca durante estos años, es la utilización de la música como fuente de asimilación o refuerzo de conocimientos de otras materias de carácter geográfico, lingüístico, religioso, o instrumentales (lectura, escritura, cálculo). También podemos apreciarlo en las letras de las canciones. Todas estas letras eran claras: favorecían la pronunciación para facilitar su aprendizaje, y su relación con la música es silábica; es decir, a cada nota musical le corresponde una sílaba. Como ejemplo de lo dicho, pueden verse las canciones que se incluyen en los Anexos I y II.

Una última finalidad sería la de la música como recreo (dentro de la escuela), y como necesidad de esparcimiento de las nuevas clases dirigentes.

MÚSICA EN LAS ESCUELAS DE NAVARRA

Escuelas de Párvulos

Los pedagogos alemanes concedieron una gran importancia al canto. En especial Froebel llegó a estimarlo, junto con la imagen y el juego, como la base de la educación en los jardines de infancia. En las escuelas de párvulos la inclusión de la música, como recurso facilitador en la consecución de objetivos educativos diversos, se va a ofertar a un amplio número de escuelas a través del manual escrito por Pablo Montesino, con destino a los fundadores y directores de las Escuelas de Párvulos que desde mediados del siglo XIX se van estableciendo por toda España¹³.

Posteriormente y, sobre todo, pensado para las “salas de asilo”, que dirigen las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, se extendió el uso de otro manual escrito por la hermana María Cuzón. En dicho manual se concede, al igual que en el de Montesino, una importancia destacada a la música o, por mejor decir, al canto¹⁴.

Las Escuelas de Párvulos de Navarra, creadas entre los años 1843 y 1875, adoptaron en líneas generales los principios pedagógicos y los criterios ideológicos del *Manual* de Montesino. Las materias principales que se impartían eran: Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, Música, Lecciones de cosas, Lectura, Educación Física y Aritmética¹⁵. El canto de las marchas servía para marcar el paso y realizar las entradas al aula en filas ordenadas. Otras canciones eran utilizadas para expresar movimientos con los brazos u otras partes del cuerpo, lo que debían hacer todos los niños a un tiempo.

Conviene a veces mandar que se sienten todos, excepto uno o dos, media docena o una que se quiere que trabajen o canten solos, y aun es preciso hacerlo algunas veces con los que tienen mejor oído y han de dar

¹³ MONTESINO, P., *Manual para los maestros de escuelas de párvulos*, Bilbao, Imp. y Lit. de Juan Delmás, 1864 (3ª ed.).

¹⁴ CUZÓN, M.^a, *Nuevo Manual de las Clases Maternales llamadas Salas de Asilo, para el uso de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl*, Madrid, Imp. Tejado, 1858.

¹⁵ Este *currículum* era bastante similar al de las primeras *salles d'asile* francesas. Véase, LUC, J.N., *La petite enfance a l'école, XIX-XX siècles*, París, Institut national de recherche pédagogique, 1982, p. 23 y p. 115.

el tono. Cantan después una o dos canciones, según lo juzga conveniente el maestro, y hecho esto da la voz de alto, clases de lectura. Las filas dan una vuelta entera alrededor de la escuela marchando a compás y cantando el A, B, C...¹⁶.

No era el de la Escuela de Párvulos de Pamplona, el único caso. Otras escuelas de la provincia utilizaban el mismo método o similares, en los que la música se utilizaba con este carácter utilitario; el canto, a modo de paréntesis lúdico, se intercalaba entre las otras disciplinas a lo largo de la jornada o bien como recurso didáctico para el aprendizaje de aspectos lingüísticos y gramaticales.

Éste es el caso del repertorio musical utilizado en la Escuela de Tafalla. Canciones como *El Rataplán*, *En este dulce asilo*, *La primavera*, *La creación*, *A Dios piadoso*, *Canto de las flores* o *Los mandamientos* eran utilizadas para anunciar el cambio de actividad, y el canto de las reglas de sumar, restar y multiplicar para facilitar el aprendizaje memorístico de las mismas¹⁷.

Otro tanto podríamos decir de la Escuela de Párvulos de Tudela, donde recogemos el dato de que los niños entraban al aula *...formados en dos filas y cantando canciones morales*. Entre otras, los niños cantaban el *Padre Nuestro* y el *Ave María*, la *Canción de la Creación* y el *Abecedario cantado dando palmaditas*¹⁸. En cambio, en la Escuela de Párvulos de Cintruénigo, durante los exámenes de 1875, se plantea el canto asociado a ejercicios gimnásticos y de desarrollo físico¹⁹.

Escuelas Primarias

En Navarra, entre 1850 y 1867, se produce lo que podríamos considerar como expansión y consolidación del sistema escolar primario, coincidente con un crecimiento generalizado en el conjunto de España. Es también en este periodo cuando se crea la Academia Municipal de Música de Pamplona (1858) y cuando se extienden las Escuelas de Párvulos (Puente, Tafalla, Arróniz, Tudela, Estella, Corella, Allo, Olite, etc.). En lo que respecta a las Escuelas de Enseñanza Primaria, se contempla la educación musical dentro de lo que se conocía como clases de adorno.

La mayoría de estas escuelas eran de carácter privado; las clases de música se constituían al libre albedrío del profesor de turno, sin existir un diseño curricular, un plan de estudios con unos objetivos definidos, ni una ordenación estructural. En otras palabras, no había una enseñanza musical reglada dentro del marco escolar. Los contenidos de estas enseñanzas eran muy elementales y no estaban sometidos a ningún tipo de control, ni por parte del Estado, ni por parte de la Junta Provincial de Educación de Navarra. En líneas generales, solfeo, piano y música vocal eran las materias fundamentales en las que se basaba la enseñanza musical.

¹⁶ MONTESINO (1864), p. 57.

¹⁷ AMTa, Inst. Públ., leg. 526, nº 14.

¹⁸ AMTu, Secc. Educación, carpt. Escuelas Municipales, Caja nº 2.

¹⁹ Libro de Actas de la Junta de Escuelas de Cintruénigo (1875).

Colegio Huarte Hermanos

Este colegio, fundado en 1850, fue el colegio masculino más importante de todos los privados en la Pamplona del XIX. Entre la extensa plantilla de profesores que participaban en el colegio para el desarrollo del amplio currículo que se impartía, contaba desde 1876 para las clases de música con Estanislao Luna, director de la clase de música, compositor y profesor de la Escuela de Música de Pamplona y violín primero de la Capilla de Música de la Catedral, y con José Goicoechea, como auxiliar de dichas clases²⁰. Las materias que se impartían en este colegio comprendían la Primera Enseñanza Elemental, Primera Enseñanza Superior y Enseñanza Especial. Además, se impartían clases particulares de letra inglesa y de adorno; francés; dibujo lineal, topográfico, de figura y de paisaje; gimnasia y *música vocal e instrumental –violín, guitarra y flauta–*.

Tanto las clases de dibujo como las de gimnasia y música, cuyo estudio era voluntario, se sufragaban por separado y su retribución era mensual. Se pagaba cuatro pesetas por las clases de música vocal, seis por las de violín, flauta, guitarra, etc., y siete por las de piano²¹.

El colegio contaba con coro y orquesta, formados por los alumnos; sirva de muestra el suelto que recoge el diario *La Tradición* sobre los exámenes del colegio el año 1899:

No fue menos brillante la prueba de música. Un coro de alumnos, acompañados por la orquesta del colegio ejecutó con mucho amore tres escogidas piezas musicales cuyos títulos eran: “El Arroyuelo”, de G. Calzolari; “El triunfo más bello”, de E. Montalvo; y la “Campana”, de L. Morales. Las tres con acierto escogidas y con mucho gusto ejecutadas²².

Colegio San Luis Gonzaga

El colegio, fundado y dirigido por Joaquín Echarte, maestro normal y bachiller en artes en 1891, tenía el beneplácito –junto al colegio Huarte Hermanos– de las clases pudientes de la ciudad. En este colegio, como en el anterior, se impartían las materias que componían la Primera y Segunda Enseñanza.

El cuadro de profesores era bastante completo, con especialistas para las clases llamadas *de adorno*: dibujo y música. De las clases de música se encargaba el profesor Fidel Maya, hijo del también músico Joaquín Maya, profesor y secretario de la Escuela de Música de Pamplona, donde desempeñaba clases de cuerda, armonía y composición. También fue director del Orfeón Pamplonés²³.

²⁰ Reglamento-prospecto del Colegio Huarte Hermanos de Pamplona, fundado en 1850 y premiado con medalla de oro en concurso público el año 1869, Imp. Marcelino, Pamplona, 1890.

²¹ *Ibidem*.

²² *La Tradición*, 23, junio, 1899.

²³ AAN, Educación. Exptes. generales, caj. 319 B.

Escuela de niñas de las Beatas Dominicicas de la Enseñanza

El *currículum* en la escuela de niñas de las Beatas era el propio de las elementales completas. Una ampliación del *currículum* escolar lo constituían las denominadas *Clases de Adorno*, que tenían un carácter específicamente femenino, aunque las características de estas enseñanzas hacían que el número de alumnas dedicadas a ellas fuese ciertamente pequeño. Se trataba de la enseñanza del dibujo, el idioma francés, la realización de trabajos manuales de carácter artesanal –estos últimos, posiblemente, con una proyección eminentemente práctica– y la *música*.

Colegio de Señoritas de Mauricia Armas

En el programa de enseñanza que se publica con motivo de la apertura de este colegio en 1855, figura la *música* dentro de la sección *Lecciones de adorno*. Se encargaba de impartir estas clases el profesor Felipe Sauca, y las lecciones de solfeo tenían un coste de 10 r. v. mensuales, y las de solfeo y piano a 25 r.v.²⁴.

REFLEXIÓN FINAL

La introducción de la enseñanza de la música en las escuelas primarias y de párvulos en Navarra se realizó de forma paulatina durante la segunda mitad del siglo XIX con una triple finalidad.

A la vista de todos los datos expuestos hasta el momento, podemos afirmar que la música estaba dirigida principalmente a las clases adineradas de la sociedad, ya que nos consta su realidad entre las asignaturas impartidas en los colegios privados primordialmente. La música durante estos años quedó relegada al conjunto de *materias de adorno*, que habían de costearse con las cuotas abonadas por los alumnos, añadiendo este coste al de asignaturas consideradas de más *utilidad* como la lectura, la escritura, la aritmética e incluso las ciencias naturales.

²⁴ AMP, Ens. Públ., leg. 23.

ANEXO 1

Canción *El Rataplán*

¡RATAPLAN!

<p>Con aire triunfador desfilan tres tambores; ufano, el pequeñín lleva un ramo de flores.</p> <p style="text-align: center;">¡Ran, ran, pataplán!</p> <p>Asómase al balcón la infanta más hermosa: —Tambor, mi buen tambor, ofréndame tus rosas.</p> <p style="text-align: center;">¡Ran, ran, pataplán!</p>	<p>Princesa, dadme el sí a cambio de mis rosas, y las podréis lucir el día de la boda.</p> <p style="text-align: center;">¡Ran, ran, pataplán!</p> <p>—Tu hacienda, di, cuál es, tambor, tamborilero. —Mi hacienda es mi tambor, el ramo es mi trofeo.</p> <p style="text-align: center;">¡Ran, ran, pataplán!</p>
---	--

Fuente: *Enciclopedia de la Educación Infantil*, Madrid, Santillana, 1986, 8 vols.

ANEXO 2

Canción *Sílabas*

SÍLABAS.

Moderato.



B con una a ba b con una
 A con una b ab e con una
 Tr con una a tra etc.



e be b con un- a i bi
 e eb i con un-a b ib



ba be bi b con una
 ab eb ib o con una



o bo b con un a u bu
 b ob u con un a b ub



ba be bi bo bu
 ab eb ib ob ub

Fuente: LÓPEZ CATALÁN, J., *El arte de educar. Curso completo de pedagogía teórico-práctica aplicada a las escuelas de párvulos*, Barcelona, Imp. de Juan Bastinos e hijo, 1867, 4 vols.

RESUMEN

Música en las escuelas de Navarra en la segunda mitad del siglo XIX. Una aproximación histórica

Esta comunicación se enmarca dentro de un estudio más amplio que estamos realizando sobre la enseñanza de la música en las escuelas navarras durante la segunda mitad del siglo XIX. La cultura de una sociedad tiene una de sus expresiones más genuinas en su sistema educativo. La incorporación de la música al *currículum* escolar supone un dato básico que nos va a permitir interpretar una pequeña parcela de la sociedad navarra del siglo XIX.

De esta manera, el principal objetivo de este artículo es determinar, de forma sucinta, los intentos más significativos encaminados a la implantación de la música en las escuelas de Navarra durante la segunda mitad del siglo XIX.

Palabras clave: música; Escuelas Primarias; Escuelas de Párvulos; siglo XIX; Navarra.

ABSTRACT

Music in schools of Navarre in the second half of the twenty-one century. A historical approach

This paper forms a part of a wide study we are carrying out in music education in Navarrese schools during the second half of 19th century. The culture of a society has one of its genuine expressions in its educational system. The incorporation of music in the school curriculum implies a basic fact which permits us to interpret a small part of Navarrese society in the 19th century.

The main aim of this article is to determine, briefly, the most significant attempts, directed towards the implementation of music at schools in Navarra during the second half of 19th century.

Keywords: Music; primary schools; nursery schools; XIX century; Navarre.